

Discurso de bienvenida a los académicos de nuevo ingreso

Misael Uribe-Esquivel*

Con el permiso de ustedes damos principio a esta sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina, la Academia más antigua y a la vez la más prestigiada agrupación médica de México y de América Latina.

Agradecemos, afectuosamente, la presencia de autoridades de las instituciones del sector de la salud, tanto públicas como privadas encabezadas por el Secretario de Salud doctor Julio Frenk Mora, también expresamos nuestro agradecimiento por su presencia a los conductores de las instituciones de enseñanza superior, de las agrupaciones y las sociedades académicas y de profesionales, en particular al doctor Juan Ramón de la Fuente, Rector de nuestra máxima casa de estudios la Universidad Nacional Autónoma de México y expresidente de esta corporación, igualmente al director de la Facultad de Medicina de la UNAM, doctor José Narro Robles, así como la presencia de los prestigiosos miembros de la mesa, de los amigos y respetados maestros expresidentes de la Academia, de las señoras y señoras académicas, de los colegas y de los familiares de quienes este día ingresan a esta agrupación.

La Academia Nacional de Medicina realiza anualmente esta ceremonia de bienvenida e ingreso con gran esmero, con ilusión y con la expectativa de alcanzar los objetivos de quienes la crearon.

Ceremonia es la acción o acto arreglado por ley, estatuto o costumbre para dar culto a las cosas divinas o profanas, para honrar y reconocer a las cosas, a las personas, las fechas o los aniversarios.

Esta noche damos la bienvenida a un destacado grupo de miembros del gremio médico, que por méritos propios, con su práctica profesional, el ejercicio y actividad científica, han contribuido en forma singular a la medicina.

La selección quienes se integran hoy a la Academia Nacional de Medicina fue realizada de manera imparcial y exhaustiva por el comité de ingreso, a quienes el pleno

de la Academia escoge anualmente y mediante un ejercicio realizado por pares y concensado por unanimidad de sus integrantes a quienes agradecemos su trabajo, su tiempo y su colaboración desinteresada.

La bienvenida que hoy le damos a este prestigiado grupo de colegas es así, un reconocimiento a su talento y su trabajo, a los esfuerzos de vidas consagradas a la ciencia médica, por eso, como define la Academia de la lengua española "bienvenida" se dice de *una persona que se acoge con agrado y júbilo*, adjetivos con los que hoy recibimos a estos destacados colegas.

Una corporación como la nuestra, una corporación académica y científica se sostiene y perpetúa, gracias a la incorporación de valores y talentos que al integrarse agregan valor a la academia.

También en este orden de ideas, la noche de hoy después de su valiosa actividad y permanencia en la academia, pasan a tener el grado de titulares, 23 académicos, este es un reconocimiento a su lealtad y trabajo institucional, a todos ellos nuestro agradecimiento y felicitaciones.

Unidos somos un todo, como un cuerpo que puede así organizar hacia el interior y transmitir el trabajo académico semanalmente, como se ha hecho de forma ininterrumpida desde hace 141 años.

Hacia fuera se generan propuestas en casi todas las ramas de la medicina, además, la academia proporciona también enseñanza a quienes son menos afortunados que nosotros, pero también son miembros del gremio.

Así, ustedes, nuevos académicos se incorporan a esta agrupación y son bienvenidos a las tareas de la Academia Nacional de Medicina, de la misma manera, estimados académicos titulares persisten aquí, donde coincide la tradición y sin contradicción, la innovación, tradición es decir, reciben la doctrina, la costumbre de la buena medicina, es en este ámbito donde necesitamos su aportación, sus ideas y su talento para la innovación.

www.medigraphic.com

* Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina de México

La academia no puede estar fuera de los cambios vertiginosos del mundo, de la ciencia y de la medicina, ahí está un parte del reto, de su reto. Es por esto que tradición e innovación serán definiciones con las que la academia y los académicos debemos conducirnos ante el mundo que nos ha tocado vivir.

Evoco también la memoria del doctor Miguel Tanimoto Weki presidente y amigo, quien seguramente desde donde se encuentre ahora, les estará desando éxito a los nuevos académicos.

La Academia Nacional de Medicina se asoma a su pasado para sentir el estímulo de la fe de sus mayores. Guarda respeto por su tradición, que la ennoblece; pero no lo hace para encadenarse a ella sino para superarla. Somos hombres y mujeres de este nuestro tiempo, que tomamos del pasado lo que él encierra en su valiosa herencia, pero tomamos el resto del futuro y lo que guarda de promesa.

Enfrentaremos retos de identidad, retos científicos y retos sociales y humanitarios en los cuales la academia debe llevar propuestas, limpias, auténticas, ejemplo de conductas.

Propuestas concensadas, pero nítidas y transparentes, blancas como la bata del médico que de hecho lo identifica.

Si nos remontamos a nuestra juventud, al ingresar a la carrera de medicina una de nuestras más caras ambiciones era usar el uniforme y la bata blanca, a menudo en nuestras vidas, conforme pasa el tiempo la usamos menos, el color blanco es un verdadero símbolo de la profesión médica y debe significar pureza en el ser y en el actuar, significa ciertamente también limpieza en los ordenes sanitarios.

En los aspectos relacionados a la conducta, la bata blanca nos confiere la dignidad y el respeto que nos

obligan a ser consecuentes, son estos compromisos los que adquirimos cuando deseamos ser médicos y que reafirmamos al ingreso de la cúspide de las organizaciones médicas, la Academia Nacional de Medicina.

Este esfuerzo de ustedes que hoy ingresan o que hoy pasan a ser titulares, ha sido también de sus familias, de sus padres, esposas, hijos y también de sus maestros y compañeros es un logro compartido, festéjenlo pero también definiéndolo, luchan por superarse, por mantener esa antorcha, por defender al gremio, pero sobre todo, por defender y cuidar al paciente, detrás de la retórica él y sólo él o ella son el objetivo y razón de ser de la práctica y el ejercicio médico.

Esta noche al recibir ustedes la anhelada venera y diploma que los acredita como miembros de esta Academia, reciben también el compromiso y el encargo de tomar el liderazgo de la medicina, tomen el reto y con los principios que he mencionado, actúen con toda su fuerza en este amarillo país que es México.

La segunda parte de la ceremonia es igualmente importante, esta noche se develará el retrato pintura del expresidente inmediato anterior, el doctor Juan Ramón de la Fuente, su obra esta aún reciente, no requiere ni necesita retoque, no hay duda, sembró y cosechó y seguirá cosechando como uno de los mejores expresidentes y su trinchera que también como universitarios en nuestra, continúa apoyando a nuestra corporación gracias doctor De la Fuente.

Cerramos esta ceremonia con la conferencia "Maestro Miguel F. Jiménez", contando con la exposición del doctor Fernando Cano Valle, Director General del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias de la Secretaría de Salud, es él un académico comprometido, estudioso y talentoso, no me sorprenderá la excelencia de su presentación, la esperamos todos como el producto de un académico de su tiempo.